

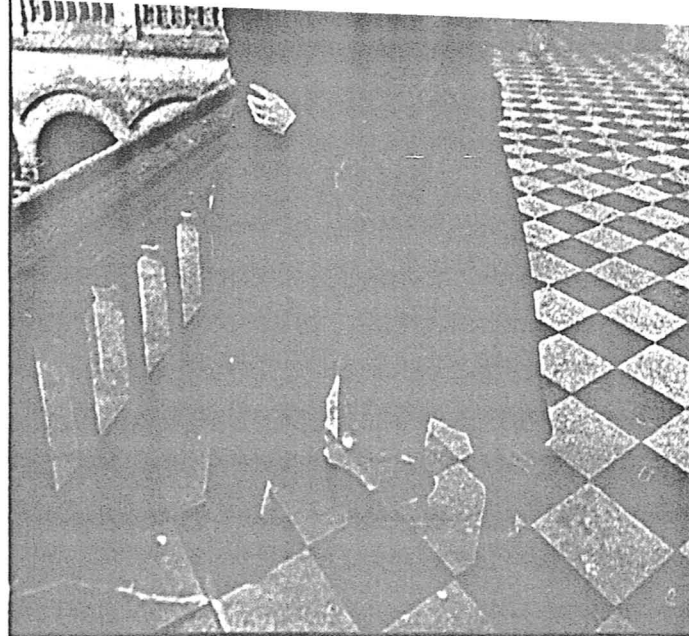
cuando su elección sea ratificada por el Consell Executiu, consiguió ayer, en la segunda vuelta, 94 votos más que el jueves, procedentes del BEI y del PAS. Los estudiantes de la AJEC —socialistas—, la FNEC —nacionalistas— y la OCEU —conservadores—, que en la primera vuelta votaron en blanco, apoyaron ayer a Roca. Los de la AEP-ACE —que se autodefinen “de izquierda progresista”— se mantuvieron fieles a Oliver. El grueso del voto de los profesores se dividió entre Roca y Caparrós, con una ligera ventaja para este último, muy conocido entre los docentes por haber ejercido durante los últimos seis años el cargo de vicerrector de Profesorado y Estudios.

Sólo un miembro del equipo de gobierno del nuevo rector figuraba en el de Bricall. Se trata de Manel Trias (Medicina), futuro vicerrector de Asuntos Académicos. Los otros vicerrectores serán Manel Barranco (Física), de Política Científica; Enric Canela (Química), de Economía; Joan M. Malapeira (Psicología), de Profesorado; Mercedes Marín (Geografía e Historia), de Administración y Servicios; Miquel Martínez (Pedagogía), de Docencia y Estudiantes; Màrius Rubiralta

(nomía), que será delegado para la mejora de la calidad docente. Caparrós, en la conferencia de prensa que ofreció tras ser elegido, manifestó que este equipo “es completo, pero no cerrado”. El nuevo rector explicó que tiene la intención de nombrar al menos dos delegados más, que dependerán directamente de él. Uno para que se ocupe de preparar la reforma del marco estatutario y otro encargado de las actividades culturales y artísticas de la Universidad de Barcelona. Entre las prioridades del nuevo equipo de gobierno, Caparrós citó la continuación del plan plurianual de inversiones y la reforma de los estatutos.

El rector electo prevé que el diálogo con el comisionado de Universidades e Investigación, Josep Laporte, será fluido, según declaró. “Conozco a Laporte desde hace años, desde su etapa en la Autónoma; he sido miembro del Consejo Interuniversitario y allí [en la sede del comisionado] me siento como en casa”, aseguró.

Laporte fue la segunda persona a la que telefonó Caparrós tras ser elegido. La primera fue su esposa, quien pocos minutos después se desplazó con su hijo hasta la sede histórica de la UB, en la plaza de la



Antoni Caparrós es felicitado efusivamente por una de sus colaboradoras tras ser elegido rector.

Universitat, para felicitar personalmente al nuevo rector.

Caparrós lamentó no haber llegado a un acuerdo con los otros dos candidatos para que a la segunda vuelta fueran únicamente dos candidaturas. Y reconoció que, si bien Oliver no le había comunicado su voluntad de retirarse, él pensaba que

lo haría hasta cinco minutos antes del inicio del claustro.

El claustro de la Universidad Autónoma (UAB) aprobó ayer el calendario para la celebración de elecciones a rector. El plazo de presentación de candidaturas se iniciará el 7 de febrero y finalizará el 18. Los comicios serán el 3 de marzo.

LA CRÓNICA

Los cinco ‘ismos’

ARCADI ESPADA

“No me gustan los *ismos*”, dice exultante, minutos después de conocer que el claustro de la Universidad de Barcelona ha decidido otorgarle su confianza por cuatro años. “No me gustan”, insiste este aragonés vencedor. Veamos por qué. Y veámoslo por orden.

El catolicismo.

- ¿Fue usted jesuita, no?
- Eeeeh... Sí, sí, fui jesuita.
- ¿Cuántos años?
- Eeeeh... unos años.
- ¿Pero cuántos?
- Doce. Entre el 58 y el 70. Doce.
- ¿Por qué se salió?
- ¿Y por qué entré?
- También sería interesante.
- Bueno, las cosas.
- ¿Ya no es católico?
- Eeeeh... ya no sé si soy católico. Es tan difícil decir qué es ser católico hoy.

El socialismo.

- Usted milita en el PSC, ¿no?
- Sí, soy militante de base. Me hice militante porque estoy en contra del absoluto descrédito de la política, de lo que los periódicos dicen sobre la política. Fue como un acto de reacción, de fe en la política.

- ¿Dejará el carnet?
- El descrédito de la política es peligroso. Tuve que hacer este acto intimo, personal, sin mayor trascendencia. Un acto de rebeldía contra un sistema que devora a los políticos y a su oficio.

- ¿Dejará el carnet mientras sea rector?
- Eeeeh... la política no tiene por qué intervenir en la Universidad. Son cosas aparte.

- ¿Lo dejará?
- Eeeeh... no lo sé, no lo sé. Bien pensado, no lo sé.

- El freudomarxismo.
- ¿Qué es usted, conductista, freudiano, cognitivista?

- Freudomarxista.
- Ah, bien, Wilhelm Reich.
- Reich era un capullo.
- Vaya.

- El Reich de después, claro. El que se volvió loco.
- El que rompió con Freud, el de los orgones.

- Sí, claro. Un loco.
- Freudomarxista: Fromm, Bernfeld...
- Eeeeh... Fromm, Fromm es interesante. Pero... eso de las escuelas.

El madridismo.

- Es usted del Madrid, creo.
- ¿Eh?, ¿yo? Yo soy del Zaragoza.
- Sí, pero cuando va en serio, ¿de quién?

- Eeeeh... El Zaragoza... Los cinco magníficos. Lapetra, Lapetra.

- Canario, Santos, Marcelino, Villa y Lapetra, sí.

- Lapetra, Lapetra... Lo que pasa es que luego he vivido mucho tiempo fuera. En la emigración. Eso coincidió con el tiempo de Madrid célebre, el de las seis copas de Europa.

- Qué tiempos, sí señor...
- Y claro, el sentimentalismo, estar fuera de España. Ya me comprenderá. Pero madridista, madridista... Yo no...

El nacionalismo

- A usted lo han votado los independentistas. Vaya, que han sido ellos los que han acabado por darle el rectorado.

- Sí, me han apoyado. Aunque espero no caer en el síndrome de Estocolmo.

- ¿Pero usted es nacionalista, independentista?

- No, yo soy un hombre normal. No habrá caparrismo. Parece claro.